

Falsificadores de Huellas Dactilares

A mediados del siglo XIX el doctor checoslovaco Purkinje, estudió más de 4.000 huellas digitales, llegando a la conclusión de que no existían en todo el mundo individuos con huellas similares. Sin embargo...

Sumerios, babilónicos, chinos y japoneses... imprimían sus huellas digitales en cerámicas y pergaminos hace cientos de años, y los chinos hacían imprimir a los prisioneros sus huellas en tinta en sus archivos.

Galton-Henry, Richer, Bertillon, Vucetich, Valladares, Pottecher... etc., en el siglo pasado, fueron los padres de la moderna dactiloscopia.

- Capítulo I -

"El pone un sello en las manos de todos los hombres a fin de que todos ellos sean reconocidos". (JOB, cap. XXXVII, vers. 7).

Todo existió y todo fue dicho. Así lo expresan categóricamente los sabios y no hay duda de que la historia de la Humanidad confirma tal aseveración, porque la vida es un eterno renacer de las cenizas del pasado.

Hace cientos de años el hombre era clasificado al través de sus huellas digitales, pero ello no fue conocido hasta mediados del siglo XIX en que criminalistas, antropólogos y cirujanos estudiaron y clasificaron las huellas dactilares, llegando a la comprobación de que no existían en el mundo dos hombres con huellas similares.

Pronto los sistemas policiales de todos los países utilizaron masivamente las diferencias digitales como medio de identificación de individuos. Y así ladrones, sádicos, criminales, falsificadores... etc., se vieron atrapados por la firme mano de la justicia, porque ¿quién no deja al menos una señal de sus dedos en el lugar de sus fechorías? Pronto los delincuentes de mayor coeficiente mental buscaron un método con el que pudiesen burlar las investigaciones policiales, y así se llegó a un aduzado método de FALSIFICACION DE HUELLAS DACTILARES. Pero antes de entrar de lleno en los casos más asombrosos, repasemos un poco lo que de sorprendente y sugestivo existe en la historia de la identificación del ser humano al través de las huellas de las yemas de sus dedos.

HACE YA MIL QUINIENTOS AÑOS EN CHINA Y EN JAPON SE IMPRIMIAN LAS HUELLAS DACTILARES EN LOS REGISTROS POLICIALES Y CARCELARIOS.

En la vida todo resulta sorprendente. Hace tres mil años en Babilonia se imprimían las huellas dactilares en tablillas de cerámica, como puede observarse en las que guardan en el Museo Británico de Londres, pero se ignoran los móviles de tal impresión. Aristóteles, por su parte, también habla en sus obras de las huellas dactilares, aunque es muy posible que tal curiosidad tenga un origen en su gran pasión por la quirología.

Walter Schlagenhafen en su ensayo **La dactiloscopia** afirma que en la civilización sumeria existían pergaminos en los que aparecían huellas digitales impresas en tinta. Por su parte el gran investigador japonés del siglo pasado Kumugasu Minakata manifiesta, con gran profusión de datos, que hace 1.500 años en China y en Japón las autoridades policiales y carcelarias utilizaban las huellas

dactilares en completos archivos para catalogar la identidad de los individuos. De todas formas y maneras, como adelantábamos al comienzo de este reportaje, la ciencia denominada dactiloscopia nació como tal a finales del siglo XIX, a pesar de que su estudio empírico se remonta a miles de años atrás.

Se considera que el primer estudio detallado acerca de las huellas dactilares fue realizado por el Profesor Marcello Malpighi (1628-1694), anatomista del Hospital Central de Bolonia. El profesor Malpighi dedicó diez largos años de su vida al estudio de las yemas de los dedos, prestando particular atención a los **remolinos, lazos, horquillas, triángulos...** etc., llegando a clasificar cerca de 4.000 huellas diferentes. Lamentablemente el investigador no tuvo seguidores inmediatos y sus descubrimientos quedarían olvidados por espacio de doscientos largos años en que una copia de uno de sus cuadernos fue a parar a manos del fisiólogo checoslovaco Juan Purkinje quien, visiblemente interesado, se dedicó en cuerpo y alma al análisis y selección de las huellas dactilares, publicando en el año 1823 un amplio y enjundioso estudio sobre las mismas bajo el título "De examine physiologico organi visus et systematis cutanei". El doctor Purkinje extiende las investigaciones realizadas por el profesor Malpighi hasta otros linderos como son las **estrias, rayas longitudinales y transversales, elipsis, círculos, puntos blancos...** etc. La dactiloscopia estaba en los albores, pero pronto comenzaron a surgir investigadores en esa nueva ciencia, aunque conviene aclarar que todos los estudios tenían como base las huellas dactilares pero ninguno de los investigadores adivinaba que estas eran diferentes en todos los seres humanos, por más que así en el año 1858, el Gobernador de la India británica Mr. William Herschell las utilizase como diferenciación de los indígenas analfabetos. ¿Habla conseguido averiguar que no existían dos huellas iguales?...

Pronto surgieron los nombres y los sistemas: Galton-Henry, Richer, Bertillon, Vucetich, Valladares, Pottecher... Unos seguían las huellas de sus coterráneos y otros, más racionales se mostraban partidarios del eclecticismo.

Poco a poco se van imponiendo los sistemas de Galton-Henry y Vucetich, aunque se estudian con todo lujo de detalles las investigaciones Bertillon, que funde en una sola ciencia la dactiloscopia y la antropometría. Tras muchos años de estudio los sabios llegan a conclusiones como:

1a.-Todas las huellas digitales son diferentes y no existen dos coincidentes en todo el mundo.

2a.-Las huellas digitales, duran toda la vida.

3a.-Si se arranca la piel o se quema, vuelven a salir con las

mismas características.

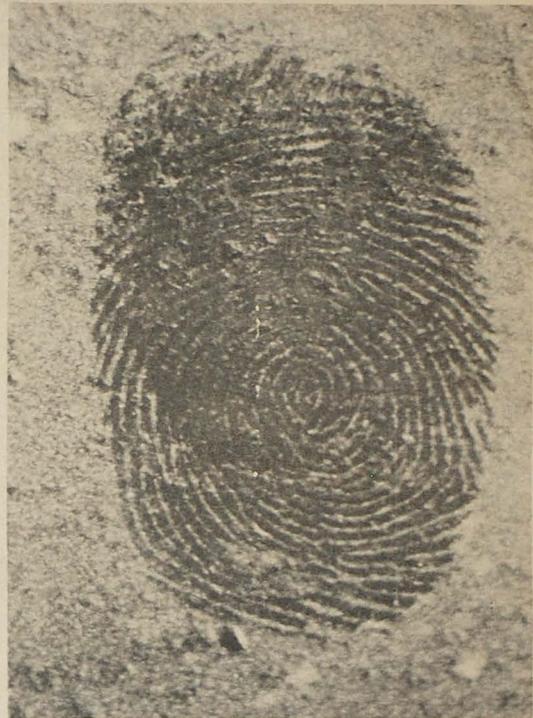
4a.-Superan todos los tramatismos epidérmicos.

5a.-Son infalsificables...

(Próximo capítulo: FALSIFICADORES QUE DEJARON HUELLA).



Es un reportaje de **RAYMOND LESTER, SERVICIOS ESPECIALES DE EFE.**



He aquí una huella digital de gran claridad.



En los crímenes las huellas digitales juegan un papel principalísimo para la investigación policial.